



Des - disenos

ÍNDICE

Editorial	Pg. 3
Índice	Pg. 4
Diseño, industria y artesanía: ¿Es el diseño artesanal la respuesta para la implementación de prácticas sostenibles	Pg. 5
Otro posible si es posible	Pg. 9
Neo movimiento: Formación al diseño industrial	Pg. 13
Invisibilización de las personas trans en el diseño	Pg. 16
Página legal	Pg. 19

EDITORIAL

DES – DISEÑOS

En Des-diseños serán expuestos diversos planteamientos en torno a las prácticas de diseño en vista hacia el futuro, aspectos planteados desde diferentes perspectivas que están fuera de lo convencional y que apartir de lo diferente y único en cada escrito hacen parte de lo 'otro'.

Para iniciar expondremos cómo es posible un futuro sostenible por medio de diseños que incentiven el uso, producción y venta de productos locales. Luego de esto hablaremos de un nuevo futuro que se puede construir por medio de una adaptación hacia al pensamiento crítico y sensible del propio contexto del diseñador. Como tercera variante mostraremos cómo cambiarían las prácticas del diseño por la creación de un Neo movimiento que tenga ideales diferentes a los que han existido a través del tiempo. Para terminar, se planteará que el diseño debe tomar una postura crítica sobre las personas a las que se diseña teniendo en cuenta la variedad de personas que usarán y se verán afectadas por el diseño creado.

OTRO POSIBLE SÍ ES POSIBLE

“Inferiores y débiles (...) son como niños idiotas, incurablemente flojos, incapaces de ningún progreso mental”. (G.L.L de Buffon)

“Naturalmente inferiores”. (David Hume)

“Subraza no bien formada todavía o medio degenerada (...) incapaz de civilización”. (Immanuel Kant)

“Salvajes (...) pueblos sin historia (...) inferiores en todos los sentidos”. (G.W.F Hegel)

Las anteriores son descripciones que hicieron grandes personajes de la modernidad sobre “los aborígenes” de aquel nuevo continente que hoy es nuestro territorio. Visiones puristas y profundamente racistas que se esparcieron de boca en boca como hechos científicos y que ayudaron a conformar las ficciones que hoy nos posicionan como la periferia o el tercer mundo, aquellos países malformados, narcos, “en vías de desarrollo” que nunca pudieron modernizarse y menos industrializarse, llenos de personas de tercera clase, ociosxs, emocionales, comunistas, calientes, desorganizadxs, narcotraficantes y demás, mucho se dice de nostrxs, pero no tanto como para conformar una identidad propia, algo de lo que hagamos parte que no sea un imaginario creado desde afuera.



Unxs dicen que el concepto de tercer mundo surgió durante la Guerra Fría para clasificar la posición política de los países en ese momento histórico, otrxs que tiene que ver con la economía y el nivel de vida dentro de cada país. Lo cierto es que se ha convertido en una de las muchas formas de la hegemonía de diferenciarse de la periferia, de lo que ellxs no quieren ser.

Y entonces, ¿Qué somos? ¿Lo viejo? ¿Lo malo? ¿Lo subdesarrollado? Bajo este modelo que funciona a través de dicotomías, donde no hay puntos neutros y los moralismos entre lo bueno y lo malo abundan, efectivamente somos lxs otrxs.

Bajo esta mirada nos encontramos en un terreno desesperanzador, donde la única solución es “escapar de Latinoamérica” porque no es posible arreglarnos si estamos inherentemente dañadxs. Pero, ¿Por qué no nos permitimos cuestionarnos sobre esta dinámica? ¿Por qué existe un ellxs y un nosotrxs? ¿Por qué nos autopisoteamos? Parece algo tan metido en nuestra mente, tan parte de nosotrxs, el auto desprecio que lo expresamos no solo a través de pensamientos, sino también a través de palabras, acciones y formas de hacer. Como diseñadorxs nos competen las formas de creación y en la historia del capitalismo. Las dinámicas de consumo han llevado a la industria y a las ramas del diseño a moverse alrededor de las necesidades generalizadas, buscando formas de dar respuesta a problemáticas, a idear formas de producción, a vender objetos funcionales y bellos, y a crear necesidades donde no las hay, todo esto con el fin de generar una cadena de consumo infinita; a esto se le llama diseño afirmativo. Pero dadas las condiciones políticas, sociales, económicas y ambientales de la actualidad en nuestro territorio, ha crecido la necesidad de replantearse las formas tradicionales de creación, producción y consumo para ver desde otros ojos el mundo que habitamos, especialmente en “la periferia”.

¿Qué pasa con el diseño en Colombia?

Hay que aceptarlo, Colombia como país “tercermundista” nunca podrá llenar las expectativas de producción que plantean los países industrializados debido a que somos un país principalmente rural con un sector primario que domina la economía, en el que hay un evidente atraso en tecnologías industriales y con profundas crisis no solo en ámbitos económicos sino también políticos. Estas son unas de las razones por las cuales Colombia se ve interesada en la importación de productos y servicios más que en el diseño y las creaciones nacionales, además del interés desenfrenado por adoptar estéticas y tecnologías acordes a los imaginarios de las culturas de la hegemonía en un intento claro de parecernos a ellxs, de “evolucionar”.

El problema consta de la adaptación de estos productos y metodologías en un contexto y una cultura para los que no han sido diseñados, algo como “apropiarse de lo ajeno” en busca de ponerle “remiendo” a la situación actual del país,

es pensar en que “si a ellxs les sirvió, a nosotrxs también”. Esta necesidad de perseguir la creación de una identidad a través del reflejo del espejo primermundista ha hecho que nos distanciamos de la verdadera capacidad del diseñador como actor político y con la capacidad de intervenir por lo propio. (Valdés G, 2010)

Sin duda se ha construido un imaginario que direcciona al diseño únicamente como decoración o como insumo para otorgarle un valor estético de adorno a otros ámbitos del mercado. Es así como dentro del área laboral un diseñador acaba por cumplir las funciones de un publicista o un community manager, como ejemplo de lo que sucede hoy en día.

Dentro de la academia surge una incongruencia dentro de la teoría y la práctica, se desarrollan planes de estudio que muchas veces no reconocen la realidad del entorno del diseño dentro del país. Es decir, no hace énfasis en la capacidad (o incapacidad) productiva, en las problemáticas sociales y políticas ni en la urgencia ambiental y en algunas ocasiones priorizan la enseñanza de medios y teóricos constituidos en otro territorio diferente al propio, teorías y metodologías descontextualizadas que dan a luz a proyectos poco sensibles.

Pero es fácil caer dentro de estas lógicas, en un mundo de necesidades que apremian y presentan constantes tensiones y problemáticas. El diseño se ha constituido como una parte que reafirma las lógicas estrictas y binarias del mundo moderno, esto nos ha quitado la posibilidad de soñar, crear e idear más allá de las problemáticas creadas desde el primer mundo, cuando lo que se necesita son alternativas. Las metodologías de diseño divergentes al diseño afirmativo surgen del rompimiento de este condicionamiento, no solo se abren las puertas para reflexionar sobre nuestra situación actual desde una perspectiva crítica, sino también para idear alternativas y futuros posibles. De esta forma el diseño ya no responde preguntas, sino que las genera, se cuestiona y autoanaliza, genera agencia en las personas y hace una crítica.



“El diseño ha sido sin duda una tecnología política fundamental de la modernidad, desde los objetos hasta los servicios, las instituciones y las ciudades. Podemos afirmar que la crisis actual es el resultado de formas profundamente arraigadas de ser, hacer y conocer, y que estas tienen mucho que ver con el diseño. Recuperar el diseño para la construcción de otros mundos aparece entonces como un proyecto teórico - práctico de gran relevancia.” (Arturo E. 2018, p.188)

Dentro de la teoría del diseño de futuros, podemos encontrar diversos escenarios en los que se encuentra lo posible, el cual vincula lo que existe actualmente y lo que se propone desde el diseño; tanto lo plausible, que se trata de explorar alternativas; como lo preferible, que es un híbrido entre las dos anteriores y busca crear un mundo mejor. Este último siendo analizado por el diseño especulativo desde una mirada crítica pues se cuestiona: ¿Qué es un mundo mejor? Y ¿Para quién lo estamos construyendo? Para realizar estos análisis y comenzar a proponer, el diseñador deberá adoptar una posición política y crítica frente a su contexto. Es de aquí que surge el pensamiento crítico latinoamericano, del urgente cambio que supone el vivir dentro de un sistema que nos aliena, nos instrumentaliza y nos descontextualiza.

Desde un punto de vista especulativo, más allá de proyectar lo que debería pasar en el futuro, es más interesante ver las diferentes alternativas que nos deparan de seguir este camino con un tono distópico que dispara la urgencia de actuar.

En el diseño, el apellido “industrial” nos hará caer en el sin sentido de un ámbito aplicativo pues no tendremos lugar de acción dentro de la industria más allá de ser la granja del mundo, los esfuerzos del diseño serán volcados a aumentar la productividad dentro del sector primario para abastecer a los demás países. Todo el potencial teórico constituido desde la academia y la capacidad reflexiva que tiene el diseñador como agente político dentro de un contexto será despreciado y desperdiciado, no tendremos

que pensar más allá de la forma-función pues esa será una tarea de la hegemonía.

A partir del fracaso inminente del sueño de la industrialización, nuestra identidad estará aún más difusa, quienes alguna vez pertenecieron a la ruralidad ahora estarán condenados a trabajar el doble o el triple, todo por el avance de la economía; en los territorios urbanos reinará la hiper neoliberalización, el consumo y la individualización. La reivindicación del diseño local y las luchas se verán fuertemente criticadas y finalmente apagadas tanto por la sociedad como por los poderes políticos, cuando nos demos cuenta se nos habrá acabado el tiempo para revertir o re direccionar los efectos de la fuerza civilizatoria del primer mundo.

Y entonces ¿Cuál es ese otro posible?

Hay muchos posibles, tantos que es difícil predecir concretamente en cuál nos encontraremos en el mundo del mañana, sin embargo, podríamos hablar de los elementos que podrían ayudarnos a construir un futuro que nos permita romper con las lógicas que nos tienen subyugados.

El primer y más importante paso desde nuestro campo es que nostrxs, lxs diseñadorxs, adaptemos un pensamiento crítico y sensible de nuestros contextos, que nos permitamos proyectar desde lo local, no solo a través del uso de los materiales y recursos disponibles, sino también enfoquemos nuestras miradas en la resolución de problemáticas que afecten directamente a la población de nuestros territorios y que permitan mejorar las condiciones en las que se vive, como la violencia, las desigualdades, la exclusión y demás. (Bonsiepe G, 1985) Tal vez de esta forma comience a reconocerse al diseño como algo más que un adorno a la par que construimos una identidad.

Y es que la identidad es clave, crearla nos permitiría cuestionarnos el ser o lo que somos. Como fue mencionado anteriormente, nos hemos hecho un imaginario de nostrxs desde afuera, lo que nos define es lo que se ve reflejado desde el espejo del primer mundo, desde sus estándares, sus valores y creencias, lo que ha generado en nostrxs un sentimiento de autodesprecio. Como diseñadorxs nos corresponde la creación de la memoria material, los entornos, objetos y procesos que moldean nuestras vidas, debemos cuestionarlos para diseñar y configurar una nueva realidad, otro posible.

El diseño es una conversación sobre posibilidades de ser, hacer y conocer. Toda sociedad engendra invenciones cuya existencia altera dicha sociedad (...) los humanos diseñamos las condiciones de nuestra existencia y a su vez las condiciones de nuestro diseño. “El diseño diseña”. (Arturo E, 2018, p. 189)

En este sentido las herramientas, productos, servicios, objetos, sistemas o como se les quiera llamar, tendrán que ser diseñados desde la oposición de los ideales patriarcales y neoliberales. Volcar nuestros esfuerzos en hallar maneras de descentralizar los poderes, otorgarle agencia a los sujetos y comunidades, propiciar la difusión de los conocimientos teóricos y prácticos, preservar las vidas humanas y no humanas y olvidarnos de las ideas hegemónicas de progreso y desarrollo.

No hay que olvidar que en la búsqueda de la identidad el diseño no debe ser condicionado y limitado por los sistemas gubernamentales, donde se ha buscado estructurar el diseño y las áreas creativas desde la economía con el único fin de incrementar la riqueza desde la monetización, así como ocurre desde Colombia con la economía naranja. El diseño y la cultura no se centraliza ni se condiciona desde los limitantes de unos pocos, el diseño es colectivo, es público, es libre y es desde y para todos nosotrxs.

Bibliografía

Escobar A, 2018, *Otro posible es posible: Caminando hacia las transiciones Abya Yala / Afro / Latino-América*, Editorial Desde Abajo, Bogotá

Bonsiepe, Gui (1985). *El diseño de la periferia : debates y experiencias*. Recuperado de: https://aulasvirtuales.utadeo.edu.co/pluginfile.php/2141863/mod_resource/content/1/ALTERNATIVAS%20DEL%20DISEÑO%20INDUSTRIAL%20EN%20LOS%20PAÍSES%20PERIFÉRICOS.pdf

Valdés de León. Gustavo A. (2010) *Tierra de nadie. Una molesta introducción al estudio del diseño. Capítulo XIII: Ni macondo ni mac donals, otra América es posible. Introducción al Latinaje*. Recuperado de: https://aulasvirtuales.utadeo.edu.co/pluginfile.php/2141862/mod_resource/content/1/NI%20MACONDO%20NI%20MAC%20DONALS.pdf

[edu.co/pluginfile.php/2141862/mod_resource/content/1/NI%20MACONDO%20NI%20MAC%20DONALS.pdf](https://aulasvirtuales.utadeo.edu.co/pluginfile.php/2141862/mod_resource/content/1/NI%20MACONDO%20NI%20MAC%20DONALS.pdf)

Speculative Everything: Design, Fiction and Social Dreaming, A. Dunne y F. Raby, (2012) <https://readings.design/PDF/speculative-everything.pdf>

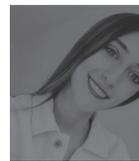
Modernidad Líquida, Z. Bauman, (2000).

Autonomía y Diseño, A. Escobar, (2016).

Autoras



Laura Huertas
Diseñadora Industrial



Juana Pachón
Diseñadora Industrial

Des - diseños

PÁGINA LEGAL

Diagramación y maquetación

Laura Alejandra Blanco
Manuela Hernández

Ilustraciones

Andrés García
Juana Pachón
Laura Huertas

Edición de texto

Juan Granados
Stiven Ayala

Autores

Andrés García
Juan Granados
Juana Pachón
Laura Alejandra Blanco
Laura Huertas
Manuela Hernández
Stiven Ayala

Universidad Jorge Tadeo Lozano
Bogotá D.C.
2021



UTADEO

UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO

UTADEO

MANEJO DE LA INFORMACIÓN - 19 - UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ

